

EL PRIMERO DE CIEN DÍAS DE VÉRTIGO

Barack Obama juró sobre la Biblia. Se convirtió así en el presidente de Estados Unidos, una postal que muchos, especialmente los afroamericanos, nunca esperaron llegar a ver. El gigante del norte, la primera economía del mundo, aún celebra la llegada de Obama al poder, convertido por muchos en una suerte de mesías y estrella de rock, que supone el cambio total de las políticas que desgastaron al maltrecho George Bush durante los últimos ocho años. El reto de Obama ha empezado ya, de hecho empezó el día después de la toma, con un país al que le urge salir de la crisis económica y que pide cambiar el rostro que muestra al resto del mundo.